

El campo de la comunicación desde un paradigma científico emergente en contextos de vulnerabilidad socio-ambiental y riesgo hídrico. Caso La Plata, Berisso y Ensenada

Tomás Canevari
tomascanevari@gmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS)
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)
Argentina

La ciudad de La Plata busca soluciones científico-tecnológicas a la problemática del riesgo hídrico que tocó su punto más crítico el 2 de abril de 2013 cuando cayeron entre 300 y 400mm de lluvia en pocas horas y la ciudad se vio colapsada por un fenómeno meteorológico que causó 89 muertes (según los datos oficiales) y afectó a más de la mitad de la población.

El Gran La Plata tiene 799.523 habitantes (INDEC, 2010) y está conformado por los municipios de La Plata, Berisso y Ensenada. Hacia estos dos últimos, ubicados sobre la costa del Río de La Plata, drenan las cinco cuencas de arroyos que atraviesan la ciudad. Las lluvias de ese 2 de abril fueron extremas, un record histórico, pero igualmente dejaron evidencia la desatención a la problemática del riesgo hídrico en la ciudad, la ausencia de políticas públicas enfocadas a reducir el riesgo y la desinformación de la ciudadanía.

El Proyecto de Investigación Orientado (PIO) CONICET-UNLP “Estrategias para la Gestión Integral del Territorio. Vulnerabilidades y Procesos de Intervención y Transformación con Inteligencia Territorial. Métodos y técnicas científicas ambientales, sociales y espaciales: Dos casos en el Gran La Plata”, dirigido por el Dr. Horacio Bozzano, estudia dos áreas con elevada vulnerabilidad ambiental y social. Se trata de las zonas más críticas de la cuenca del Arroyo Maldonado y del área de influencia inmediata de la Refinería YPF en Ensenada y Berisso.

La Cuenca del Maldonado fue uno de los territorios más afectados por las inundaciones y también uno de los de mayor crecimiento demográfico en las últimas dos décadas. En el caso de la zona de estudio de Berisso y Ensenada se trata de un territorio donde la vulnerabilidad ambiental tiene más historia, no sólo producto de la industrialización comenzada con el saladero, luego los frigoríficos, la siderúrgica y el polo petroquímico, sino por ser un sitio naturalmente desfavorable (Bozzano, 1990).

La inundación dejó al descubierto numerosas inercias, el desaprovechamiento de multiplicidad de saberes construidos y un escasísimo grado de concientización sobre el tema. Con esta hipótesis de trabajo para abordar el estudio de procesos comunicacionales en áreas de elevada vulnerabilidad social y ambiental afectadas por la inundación, mi tesis parte de dos preguntas motoras, cooperativas y complementarias: ¿Cómo las relaciones comunicacionales entre comunidad-científicos-actores públicos pueden contribuir a la gestión de estrategias de comunicación/desarrollo? ¿Cómo co-construir agendas donde cada uno aporte sus saberes orientados a lograr micro y macro transformaciones en particular en los sectores más vulnerables?

Se trata de una búsqueda por identificar y analizar articulaciones y conflictos de significación en torno a la vulnerabilidad socio-ambiental y el riesgo hídrico entre organizaciones políticas, científicos y la comunidad en dos de las zonas más afectadas de La Plata, Berisso y Ensenada para definir y aplicar una agenda de comunicación y desarrollo de pensamiento y acción con base científica, que requiere de una mirada integral y multidisciplinar. Un enfoque científico integrado tiene gran potencial para el diseño de políticas públicas cuando se piensa en términos de investigación-acción y se pretende construir un trabajo multisectorial.

La visión desde el campo de la *comunicación* y en clave de *inteligencia territorial* en estos escenarios donde se juegan pugnas por los significados, puede aportar herramientas para planificar procesos de intervención y transformación partiendo desde el reconocimiento del mundo cultural de los actores y los sujetos (Freire, 1968). El enfoque de la Inteligencia Territorial analiza la manera en que actores públicos y ciudadanos se desenvuelven para hacer territorios y lugares posibles más sustentables y durables que los actuales en un marco de gobernabilidad social real, promoviendo y concretando un desarrollo territorial ecológico (Bozzano et al., 2011) en el que resulta fundamental conocer y comprender a los actores territoriales sobre los que se planifican las intervenciones. Partiendo de la definición de la Inteligencia Territorial como “la ciencia que tiene por objeto el desarrollo sostenible de los territorios y por sujeto a las comunidades territoriales” (Girardot, 2008), la identidad y el arraigo al territorio constituyen factores clave en la voluntad de los actores para la transformación.

¿Qué grado de conocimiento hay sobre estos problemas? ¿Cómo intervienen los procesos comunicacionales en estos escenarios? ¿Existe una cultura del riesgo construida colectivamente? Para acercarnos a las respuestas habrá que indagar en los procesos comunicacionales, conocer la construcción de subjetividades, recomponer los “campos de significación” en pugna. Un campo de significación puede tener su núcleo en la palabra, en el enunciado, en el contexto, pero indefectiblemente asociado al imaginario que le da origen o lectura del mundo representado en el discurso.

Las redes de relaciones crean y constituyen territorios (Santos, 2000). La complejidad reside en que actores e instituciones establecen relaciones de comunicación en un entramado donde están en disputa saberes, sentidos, recursos y relaciones de poder. Co-construir un nuevo poder desde el conocimiento científico con IAP Investigación-Acción-Participación (Fals Borda, 1986) donde los saberes comunitarios e institucionales dialoguen da posibilidades de transformación hacia un territorio más inteligente.

En este marco de una ciencia social emancipatoria se busca promover la formación de sujetos de cambio, aplicando micro-círculos virtuosos de transformaciones sociales, ambientales y decisionales y generar un aporte al diseño de políticas públicas desde el campo de la comunicación en el marco de una transición socio-ecológica hacia territorios más inteligentes y sustentables. La forma de alcanzar esos objetivos será junto a los actores de terreno para construir un proyecto de cooperación para luego compartir tanto la información del proceso como los resultados de diagnóstico y de evaluación.

Pero según quienes habitan esos barrios, ¿Cuáles son los problemas? ¿Cuáles para los decisores políticos? ¿Cuáles para los científicos?

Diagnóstico y evaluación con el Método Catalyse

El método Catalyse, surgido en la Universidad de Franche-Comté (Francia) y el CNRS - Centre national de la recherche scientifique, articula necesidades, recursos y territorio. Apunta a generar herramientas de diagnóstico y evaluación co-construidas con participación ciudadana y a proporcionar informaciones útiles y análisis cooperativos de los resultados.

El relevamiento de necesidades se lleva adelante mediante entrevistas y encuestas que se diseñan en talleres junto a los mismos actores territoriales. Junto a ellos se trabaja también la creación de un repertorio de recursos y mapeos para tener un conocimiento detallado del territorio. De esta manera se realiza un análisis de los datos obtenidos de las encuestas para evaluar necesidades; un repertorio de recursos disponibles organizados en una base de datos abierta para pensar posibilidades de adaptación de servicios para las necesidades relevadas; y, por medio de indicadores territoriales (Censo 2010, Censo Económico, índices de NBI, cartografía, etc.), se elabora una descripción del territorio y su comunidad con un sistema de información territorial que permite comparar distribución de necesidades y servicios en el área de estudio.

Este trabajo está siendo aplicado en La Plata en las dos áreas de estudio del Proyecto de Investigación Orientado CONICET-UNLP. El instrumento final con el que se elaboraron 753 encuestas fue concertado con los actores territoriales luego de 19 versiones provisorias. Para ello se trabajó en talleres temáticos junto a vecinos de los barrios en el diseño y en una puesta a punto a través de pruebas piloto.

Los encuestadores también recibieron capacitación sobre la herramienta, la población, sus funciones y responsabilidades en el trabajo para facilitar la obtención y asegurar la calidad de los datos. A su vez, se trabajó en la capacitación para el armado de informes de campo que debieron elaborar en una bitácora donde complementaron el relevamiento con una descripción de las situaciones y los lugares donde fueron realizadas las encuestas.

El cuestionario comprende cuatro ejes temáticos (Social; Ambiental; Problemas y percepciones; Trayectorias participativas), 10 macrovariables y 168 variables. Así, la encuesta indaga en datos sociodemográficos, datos sociales/educativos, datos de salud y de alimentación, características de las viviendas, releva información sobre las problemáticas y fuentes de contaminación, percepciones sobre el riesgo, representaciones sociales del 2 de abril de 2013 y sensaciones post inundación, sobre la participación en actividades del barrio y sobre la predisposición en ser parte activamente en posibles soluciones.

La muestra final es de 753 encuestas distribuidas el 80% en los tramos (los lugares más afectados por las inundaciones) y el 20% en los polígonos. Fueron cargadas en dos software distintos, SPSS y E-Pragma, para realizar análisis multivariados con ambos sistemas. Estos análisis se complementan con una lectura en mapas temáticos que respetan los mismos criterios de segmentación con los que fueron realizadas las encuestas.

Esta etapa de diagnóstico se combina con un análisis de historización natural y social de las áreas de estudio y con entrevistas en profundidad a científicos, decisores políticos y actores de la comunidad. La lógica de trabajo implica también el acceso libre a los datos obtenidos y los resultados a los que aborde la investigación. Actualmente, avanzamos hacia el momento de diagnóstico participativo, con una interpretación de los resultados en talleres junto a los actores involucrados. Se comenzó también con la compatibilización de datos para la creación del Observatorio Medioambiental La Plata, convenido recientemente entre la UNLP, la CIC y el CONICET para difundir y dar visibilidad a la producción científica facilitando el acceso a los datos obtenidos.

Este método de las Ciencias Sociales se integra y se articula en el Proyecto PIO “Gestión Integral del Territorio” con objetos, métodos y técnicas de diversas disciplinas que lo integran de las Ciencias Sociales, como así también de las Exactas y Naturales. El diálogo entre la investigación básica y la investigación-acción en y entre estas ciencias apunta a la búsqueda de respuestas a problemas sociales y territoriales en las dos zonas de estudio (1800 ha en el Maldonado y 1430 ha en Ensenada y Berisso). Así se conforma una trama multidisciplinar y a su vez, una articulación multi-actores y multi-instituciones (comunidades, políticos, empresarios).

«Dos de los grandes problemas del conocimiento científico en proyectos de esta naturaleza –una verdadera Gestión Integral del Territorio con ejecución de estrategias y sus acciones en una Agenda- residen, por un lado, en la dificultad de articular e integrar donde sea oportuno, objetos, métodos y técnicas generados en diversas disciplinas, poniendo en su real dimensión y lugar cada problema del proceso investigado; y por otro lado, en producir una segunda ruptura epistemológica para que el conocimiento científico no sólo vuelva a la gente –comunidades, políticos, empresarios- sino que pueda realizar aportes para mejorar las condiciones de vida y la sustentabilidad de los territorios, en el marco de una Gobernanza Territorial más real que discursiva» (Bozzano, 2014: 2).

Investigación orientada y epistemologías del sur

Pensar en epistemologías para la emancipación en el tema abordado, requiere pensar estas relaciones en términos de hegemonía, de constantes tensiones de poder y de conflicto. Estos son elementos centrales para pensar la comunicación y lo político, como pluralidad, pero no como vía asegurada del consenso basado en un acuerdo racional sino como propone la politóloga Chantal Mouffe (1999), pensando desde la noción de conflicto como una propiedad inherente.

Los intelectuales son productores de visiones del mundo, definen las clases sociales y estructuras de la sociedad, clasifican, producen categorías de pensamiento. Pero, ¿Cómo es la génesis de las ideas? ¿Cómo son sus vínculos sociales? El pensamiento tiene una génesis social, piensan hombres y mujeres que pertenecen a determinados grupos (no las personas solas) y nacen para dar respuesta a necesidades/problemas. Esas ideas podrán apuntar al cambio o a la conservación, pero es el conocimiento entendido como función colectiva el que podrá traccionar transformaciones.

La investigación orientada aborda temas que preocupan a la sociedad y se enfoca también en generar insumos para la toma de decisiones. ¿Desde dónde? ¿Desde que modelos de desarrollo? Habrá que reconocer diferentes formas de pensar y sentir, partir desde otros textos, otras tradiciones, otras experiencias para definir en casa contexto. Habrá que pensar desde ahora en epistemologías del sur, para que no sean necesarias en un futuro no muy distante.

Todo poder está construido sobre un campo simbólico. El pensamiento se expresa con el lenguaje y el lenguaje es posible sólo con la razón. Es necesario tener una representación del mundo para tener una representación política. La naturaleza compleja de la realidad, "una construcción en abismo"ⁱ (Metz, 1972), una seguidilla de imágenes que se suceden, requiere de representaciones de una manera que encuentre su sentido y su comprensión. Allí está lo poderoso de la representación y del discurso que nos ocupa, el científico.

El sociólogo polaco Zygmunt Bauman (1997) describe el rol de los intelectuales en el mundo posmoderno y analiza este giro proponiendo pensar un desplazamiento de su función, dejando de ser "legisladores" para convertirse en "intérpretes":

«La visión típicamente moderna del mundo es la que lo considera una totalidad esencialmente ordenada. [...] El control ("dominio sobre la naturaleza", "planificación" o "diseño" de la sociedad) es poco menos que asociado como sinónimo de la acción ordenadora, entendida como la manipulación de las probabilidades (que hace que algunos sucesos sean más probables y otros, menos). La efectividad del control depende de la adecuación del conocimiento del orden "natural". Dicho conocimiento adecuado es, en principio, alcanzable».

Pero esa modernidad se está acabando, ese orden está cambiando. Bienvenidos de vuelta al caos dice Jesús Martín Barbero (2014), el hombre que revolucionó el pensamiento sobre la comunicación: Será necesario «reinventar una sociedad con capacidad de acoger toda la diversidad que hoy existe en este planeta, toda la diversidad de sensibilidades, de inventiva, de tipos de esperanza, toda la diversidad narrativa que hay hoy, la explosión narrativa de los jóvenes. Entonces, nuevamente, bienvenidos al caos».ii

Esta mirada que a primera vista puede parecer pesimista, Barbero la piensa como nuevas oportunidades de reinventarse. Ha dicho que esta vuelta al caos es, de alguna manera, la vuelta a la libertad, la libertad de los saberes.

Boaventura de Sousa Santos (2009) propone cuatro grandes áreas para pensar un diagnóstico crítico de nuestro contexto intelectual actual, que resultan los pilares desde donde desarrolla sus Epistemologías del Sur. Son de especial interés para la temática que abordo desde el campo de la comunicación en el marco del PIO UNLP CONICET “Gestión Integral del Territorio”.

El primero es que existen “preguntas fuertes y respuestas débiles”. La problemática del medio ambiente por ejemplo o las grandes injusticias de desigualdad que genera, sostiene y reproduce el modelo capitalista, temas sobre los que se obtienen respuestas débiles frente a las grandes preguntas planteadas. El segundo eje es “la contradicción entre medidas urgentes y el cambio civilizatorio”. Es decir, al hablar de transformaciones en conciencias, miradas y espíritus (Bozzano, 2009), o en mentalidades, sociabilidades, maneras de vivir y de convivir (Sousa Santos, 2009), se trata de problemas reales que no se pueden pensar transformar con la urgencia contradictoria que se proponen los tiempos de la política. Las grandes cumbres y reuniones intergubernamentales son un ejemplo donde se aborda también la temática del cambio climático y se proponen revertir problemáticas planetarias en algunos pocos años.

Luego Sousa Santos explicita el riesgo que implica una “pérdida de los sustantivos”. La teoría crítica durante años supo construir conceptos para argumentar sus posicionamientos, para explicar el mundo con palabras del pensamiento crítico, pero ese lugar se fue perdiendo al punto en que, según este autor, vamos quedando sólo con los adjetivos y pasamos a pensar con los sustantivos a los que otros ya otorgaron usos y sentidos. De alguna manera recibimos la franquicia de los sustantivos y eso incluye sus límites porque determinan los términos del debate:

«En los últimos treinta años, la teoría crítica ha ido perdiendo todos los sustantivos hasta quedarse ahora con los adjetivos. Es decir, si la teoría convencional habla de democracia, nosotros hablamos de democracia participativa, radical, deliberativa; si la teoría convencional burguesa habla de desarrollo, nosotros hablamos del desarrollo democrático, sostenible, alternativo; si la teoría convencional habla de derechos humanos, nosotros hablamos de derechos humanos colectivos, interculturales, radicales; si la teoría convencional habla del cosmopolitismo, nosotros hablamos del cosmopolitismo subalterno, insurgente. Aquí estoy hablando de mis propios conceptos, y estoy haciendo autocrítica» (Sousa Santos, 2009).

Finalmente, una preocupación para pensar en epistemologías de la emancipación es “la relación fantasmal entre la teoría y la práctica”. La teoría crítica europea ha definido alternativas con sujetos históricos de su tiempo y lugar, pero resulta que actualmente los cambios más progresistas fueron conquistados por grupos sociales nunca contemplados por la teoría crítica eurocéntrica (como mujeres, indígenas, gays y lesbianas, y otros). Allí el autor hace referencia también al tema del lenguaje y la comunicación:

«[...] no hablan lenguas coloniales y, además, cuando traducimos estas lenguas nacionales a las lenguas coloniales (portugués, español, inglés, francés, alemán, etc.) no salen los conceptos que podríamos esperar, es decir, socialismo, comunismo, etc.; salen conceptos como dignidad, respeto, autodeterminación, territorio, etc. Es por eso que se produce una relación fantasmal entre la teoría y la práctica, ya que la teoría no habla con la práctica y la práctica no habla con la teoría. Aquí planteo, de nuevo, que el Foro Social Mundial es un espacio muy interesante para analizar esta asimetría entre la teoría y la práctica» (Sousa Santos, 2009).

Este contexto descripto exige pensar nuevos procesos de producción y de valorización de conocimientos para alcanzar verdaderamente nuevas formas donde los saberes dialoguen, donde

la teoría hable con la práctica y viceversa. El mundo globalizado nos hace peligrar en un eterno presente, acrítico por ser también ahistórico. Eso genera un mundo sin contexto ni historia, coordinado por el mercado que no da lugar a la utopía. Será necesario que ese pasado se haga presente. La modernidad no cumplió con muchas de sus promesas de liberación social, política, cultural, incluso ha podido en algunos puntos desencantarnos el mundo (Barbero, 1997). En este contexto, el intelectual tiene el rol de producir una serie de instrumentos que permitan tener una caja crítica para pensar. Y habrá una revelación, un reencantamiento en los mismos términos que expresa Barbero, si es atravesado por una conciencia política.

El 2 de abril de 2013 en La Plata se ha roto el hilo de los días, ocurrió un hecho que sacudió la ciudad. Vivimos en un mundo de signos. Una ciudad es su lenguaje, son los mensajes los que constituyen una red social. Habrá que armar un mapa nocturno (Barbero, 1998), un esquema de análisis que nos permita no volver a estrellarnos.

Bibliografía:

BAUMAN, Zygmunt (1997). *Legisladores e interpretes: sobre la modernidad, la posmodernidad y los intelectuales*. Editorial Universidad Nacional de Quilmes.

BOZZANO, Horacio (1990). Límites a la estructuración de espacios periurbanos: ¿Legalidades naturales o efectos útiles de aglomeración? En: II Jornadas Regionales sobre Medio Ambiente. Municipalidad de La Plata - Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP. La Plata (p.11-14).

BOZZANO, Horacio (2009). *Territorios Posibles: Procesos, lugares y actores*. Buenos Aires: Ediciones Lumiere.

BOZZANO, Horacio et al. (2014). *Proyecto pio conicet unlp "estrategias para la gestión integral del territorio. Vulnerabilidades y Procesos de Intervención y Transformación con Inteligencia Territorial. Métodos y técnicas científicas ambientales, sociales y espaciales: Dos casos en el Gran La Plata"*.

FALS BORDA, Orlando (1986). *La investigación-acción participativa: Política y epistemología*. Bogotá: Cerec.

FREIRE (1996). *Pedagogia da Autonomia*. Río de Janeiro: Paz e Terra.

GIRARDOT, Jean Jacques (2008). *Territorial intelligence*. En: RES Ricerca e Sviluppo. Salerno: Università di Salerno.

MARTÍN-BARBERO, Jesús (1997): *Secularización, desencanto y reencantamiento massmediático*, en *Pre-textos*. Cali: Editorial Universidad del Valle.

MARTÍN-BARBERO, Jesús (1998). *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. Colombia: Editorial Gustavo Gili.

MOUFFE, Chantal (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona: Ed. Paidós.

SANTOS, Milton (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Editorial Ariel.

SOUSA SANTOS, Boaventura (2009). *Una Epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: CLACSO – Siglo XXI.

Diario Página/12. “Bienvenidos de vuelta al caos”. Lunes, 24 de noviembre de 2014. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-260497-2014-11-24.html>

Diario Página/12. “El retorno de lo político”, Jorge Aleman. Jueves, 20 de agosto de 2015. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-279760-2015-08-20.html>

i Es una frase empleada por Cristian Metz en referencia a la construcción del relato y la significación en el cine en: "La construcción en abismo en Ocho y medio de Fellini", Ensayos sobre la significación en el cine, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1972. Citada aquí puesto que el discurso del arte, como el de la ciencia, comparte la característica de tratarse de representaciones que de alguna manera permitan dar sentido y comprensión a la realidad.

ii “Bienvenidos de vuelta al caos” se titula una entrevista a Jesús Martín Barbero publicada en el diario Página/12 el lunes 24 de noviembre de 2014, donde argumenta que solo un regreso al caos nos va a permitir reinventar la sociedad.